

Estimado Presidente:

Esta carta tiene por objeto expresar a Ud. y a la Directiva del Partido, a título de colaboración, lo que un grupo de militantes pensamos del funcionamiento que se ha dado a la Comisión Política, la que fue constituida hace ya algunos meses como el nuevo organismo directivo-político de la Democracia Cristiana.

Los criterios que expresaremos representan el pensamiento de un conjunto de militantes, cuya cohesión se originó en la común apreciación de la necesidad de adecuar los organismos directivos del Partido a la realidad presente, actualizando la representación de opiniones en ellos y promoviendo de este modo las condiciones de unidad que son indispensables a toda acción del Partido. Ignacio no conoció el texto de esta comunicación, pero entendimos que expresó personalmente a Ud. sus puntos de vista que son concordantes con el contenido fundamental de la misma.

Queremos partir reiterando a Ud. la confianza moral hacia su persona y la relación de cordialidad y confianza presente en todos los contactos tenidos hasta ahora. Sabemos que han sido difíciles los tiempos transcurridos y no desconocemos que Ud. ha tratado siempre de hacer lo mejor, atendidas las circunstancias y limitaciones en que se ha movido el Partido.

En términos más objetivos y mirando hacia adelante, queremos más bien representar ahora lo que podríamos llamar condiciones indispensables para que el Partido pueda darse una dirección política unitaria, plenamente representativa, capaz de impulsar solidariamente las tareas que emanan de la estrategia escogida en el Consultivo.

#### LA COMISION POLITICA

Creemos útil recordar, para una más justa interpretación, de los criterios que se expondrán más adelante, que la Comisión Política nació a sugerencia suya como un nuevo "organismo político directivo" del Partido, en el cual se daría representación a las diversas posiciones que expusieron a plantearse en la DC, después de vencido el plazo para el cual había sido elegida la Directiva anterior y cuando habían transcurrido ya más de doce meses de la Junta Militar. Esto implicaba un cambio total en el cuadro político del país que, en nuestro concepto, debía ser seguido de una adecuación de las estructuras y estrategias. Esta sugerencia fue formulada por Ud. como una alternativa a la petición de elección de nueva Directiva, complementándose con la realización de un Consultivo previo, para cuya organización se designó de común acuerdo una comisión que redactara las bases, hiciera el análisis de los resultados e informase a Ud. al respecto. Dicha comisión dejó constancia en el texto de la Consulta del carácter de "organismo político directivo" que tendría la Comisión Política que se creaba, equiparándosele para mayor claridad al antiguo Consejo Nacional, sin las atribuciones de orden administrativo.

Consultor  
1975

La objeción final de que pudiese de este modo crearse una dualidad entre la Comisión Política y la Mesa Directiva, e de que esta última fuese relegada a un rol subalterno, planteada por Ud. fue superada a través de la composición que se hizo finalmente de la CP, a partir de la Mesa más otros integrantes. Debemos dejar constancia a este respecto, que los hechos mostraron la invalidez de sus temores, pues lo que fue la Mesa la que terminó absorbiendo las funciones asignadas a la Comisión Política.

En atención a observaciones que formularemos más adelante, hemos querido subrayar con algún detalle estos antecedentes, por que creemos esencial que haya coincidencia entre Ud. y nosotros acerca de la función que se entregó a la Comisión Política. Por nuestra parte, estamos ciertos de estar expresando lo que todos los miembros de la Comisión Redactora, sin discusión, entendimos claramente.

#### DIRECCION POLITICA

Entendida de este modo la Comisión Política, debió entrar a preocuparse de dar dirección política al Partido, sin caer en particularizaciones, pero fijando las líneas políticas fundamentales que deberían ser objeto de aplicación por la Mesa en los distintos campos de acción. Con el fin de precisar nuestro punto de vista, señalamos a continuación algunos aspectos que deben ser aclarados para una mejor comprensión del marco de referencia dado por el Consultivo.

- 1.- Caracterización de la "independencia crítica y activa" como estrategia, fijándose sus objetivos, su alcance y la implementación necesaria con los medios y recursos disponibles. Hoy deberíamos hablar de actualizar su vigencia. La propia dinámica del Gobierno Militar nos obliga a ir más allá de los factores que en ese momento influyeron en el resultado plebiscitario. La gravedad del carácter que en la actualidad asume el Gobierno Militar ha llevado a una radicalización de la crítica de los militantes, razón por la cual el Partido debe ser respuesta, fijando pautas de acción para ellos.

Esto debería traducirse en términos concretos en las siguientes acciones.

- 2.- Elaboración de un plan global que coordine de acuerdo a las circunstancias, las diversas posibilidades de acción del Partido.
- 3.- Generación de un sistema de información para ser procesado por la CP.
- 4.- Realización de estudios y diagnósticos de los distintos ámbitos que abarca la acción de la Junta Militar, que interesan al Partido y que deben ser manejados por la CP y ejecutados por la Mesa Directiva.
- 5.- Control político centralizado por parte de la CP de los diferentes medios de comunicación sobre los cuales influye el FDC. Igual cosa debe ocurrir en términos de vínculos internacionales y contactos internos.

6.- Conocimiento y coordinación por parte de la CP de los medios y recursos con los cuales cuenta el FDC, a través de organismos conocidos, para ponerlos al servicio de las estrategias definidas y en desarrollo. La CP debe ser dentro del cuadro enunciado, el organismo resolutorio y la Mesa Directiva, el organismo ejecutivo, complementando con ello un cuerpo político de alta eficiencia, que es el requerimiento que la actual condición plantea al FDC.

En nuestra opinión, camarada Presidente, sólo puede entenderse útil y representativa la Comisión Política si dispone de información plena y de autoridad efectiva para adoptar resoluciones y fijar líneas y criterios políticos, con la consecuencia de que los medios disponibles por el Partido estarán al servicio de su ejecución. En este sentido la CP debe ser asesorada por los diversos organismos ejecutivos para quedar en condiciones de adoptar los acuerdos básicos en cada campo, a partir de los cuales la Mesa quedaría en condiciones de operar en su función directiva.

Pensamos que las ideas expuestas no se apartan en nada del alcance que se dió a la necesidad de crear una CP, cuando de común acuerdo se la aceptó como el organismo que asumiría responsablemente la dirección política superior del FDC. Hasta ahora pareciera que la dirección política estuviera radicada de hecho en el Presidente o en la Mesa, pero en caso alguno en la Comisión Política. Y no se trata tanto de ausencia de sesiones, sino de la imposibilidad en que se encuentra, tal como está concebida, para cumplir realmente el rol que se le ha asignado, en los planos importantes de efectiva dirección política.

Parece necesario conocer la opinión que estos criterios merecen a Ud., camarada Presidente, y a la Mesa, para saber si entendemos las cosas del mismo modo.

#### AUSENCIA DE INICIATIVA POLITICA

Si Ud., camarada Presidente, hace un esfuerzo para mirar las cosas desde nuestro punto de vista, tendrá que convenir en el fundamento de esta posición crítica, que sustentamos con espíritu abierto y positivo. Frente a las exigencias que derivan de lo precedentemente planteado, no nos parece, francamente, que se esté dando al Partido una dirección política adecuada; no advertimos que haya objetivos concretos que estén para guiándose para lograr la consumación de resultados frente a la estrategia escogida. Reparamos, a la inversa, que cada día parecíamos alajarnos más de los propósitos esclarecedores, generadores de una correcta conciencia pública a nuestro respecto, que se supone que derivaría de las acciones que implementarían la "independencia crítica y activa". Se ha actuado en lo político, pero respondiendo a necesidades incidentales, sin iniciativa original de nuestra parte, lo que condiciona y limita inevitablemente las posibilidades de resultados.

En estas últimas semanas y ante el silencio del Partido, Ud. se vió envuelto en polémicas incidentales promovidas por un seminario de orientación derechista y en la necesidad de formular declaraciones que desautorizaban opiniones vertidas en el extranjero por nuestro camarada Bernardo Leighton. Antes de esto, "Arcilla" había publicado la entrevista de contenido económico de Frei que todos conocemos.

Pensamos que la entrevista de Frei es buena y que los ataques, por caminos indirectos (Revista "Que Pasa" y publicación parcializada de "La Segunda" de declaraciones de Leighton), obligándolo a Ud. a una difícil respuesta, en el primer caso, y a una desautorización sobre lo declarado por Leighton, tuvieron por objeto confundir más a la opinión pública a nuestro respecto, desacreditar las opiniones de Frei e intrigar internamente al Partido, induciéndonos a la división interna. En este sentido, es indiscutible que la Derecha entronizada y con influencia en el Gobierno, está utilizando eficientemente la licencia de que parece gozar para hablar sobre política y hacer política, a través del manejo amañado hábilmente de informaciones concernientes a la DC orientadas y a mostrar como inútiles y ambiguas nuestras actuaciones frente a los intereses propios de la opinión pública. En suma, surge de cuando en cuando un cierto debate en que nos vemos envueltos, pero enmarcados en un juego que hasta ahora ha sido de iniciativa de los sectores reaccionarios. No parece que estemos obteniendo nada bueno de este cuadro.

Es evidente que además del impedimento a retornar al país a Bernardo Leighton, de la prisión por varios meses de Claudio Huespe y su posterior expulsión, de la detención y expulsión de Chile de Renán Fuentealba, de las clausuras e intervenciones de Radio Balmaceda, situaciones encaradas por la Directiva después de sucedidos estos hechos políticos, el de más y mayor trascendencia producido en la DC en los últimos meses ha sido la citada entrevista a Frei, cuya importante repercusión en el Gobierno y en la opinión pública permiten atribuirle el carácter de "hecho político" de un modo incuestionable, no obstante su contenido económico. No podía ser de otro modo, dada la calidad del entrevistado y la imposibilidad de aislar lo económico-social de lo político. ¿Qué resultados ha tenido esta entrevista en relación con las metas que se propuso la "independencia crítica y activa?; ¿hemos abierto caminos?; ¿qué sigue después de ella, guardar silencio nuevamente o implementarla con acciones consecuentes?; ¿Tenía la Mesa decidida alguna estrategia que fuera concordante con lo declarado?

Subrayamos de este modo el hecho producido por la entrevista a nuestro camarada Frei, con cuyos términos estamos de acuerdo y reconociendo, por supuesto, el derecho que le asiste para expresar su opinión ante un momento tan crítico como el que vive el país. Más que eso, pensamos que las opiniones de un militante tan destacado, que ocupó la Presidencia de la Nación, deben estar siempre presentes en los debates importantes que celebre la Comisión Política. Pero, no vemos que haya perspectivas claras de avance en este modo de manejar las cosas o, al menos no la vemos como tal en el funcionamiento de la Comisión Política, que teóricamente es responsable de tal tarea y que debiera estar en situación de haber acordado previsiones para las consecuencias favorables o adversas que presumiblemente tendría la entrevista.

#### PERSPECTIVA POLITICA

La realidad social y económica que vive el país abre caminos a perspectivas que pueden hacer muy difícil el retorno democrático y que a la DC pueden significarle quedar fuera de toda gravitación útil en favor de tal propósito, si no da sentido estratégico práctico a su acción, en relación con las cuestiones que todavía pueden inclinar la balanza en un sentido u otro.

El estado de miseria creciente; la continuación de los atropellos y violaciones a los derechos humanos; la enorme desigualdad en los sacrificios, que lo son en términos terribles para la inmensa mayoría; la negación de derechos y libertades esenciales; la destrucción de organizaciones sindicales y sociales; la intervención burda de las Universidades; todo ellos está incubando un odio y una repulsa que, a la postre puede desembocar en explosiones masivas espontáneas que pueden llevar al país a situaciones sin salida.

En este cuadro, la Derecha sigue pesando hoy en las decisiones del Gobierno y su estrategia parece orientarse a convencer a los militares de las bondades de un gran paquete cerrado de ideas, salvadoras del país, en el que la acumulación de riqueza en pocas manos privilegiadas se disimula tras una teoría económica que se presenta como la única posible, después del fracaso de la UP.

La meta política reaccionaria, impedir un retorno democrático auténtico, dentro del cual las fuerzas derechistas no tienen porvenir, se disfraza tras un nuevo ordenamiento político depurado, basado en un Nacionalismo pragmático que no logran definir positivamente, pero que se describe como esencialmente anti-político. De este modo la ultra-derecha quiere asegurar su permanencia en el poder, ocultándose detrás de las FF.AA. Por esto se está dando base y organización a un gran movimiento nacionalista unitario, destinado a convertirse en la nueva plataforma de un sistema político, para lo cual se está accionando a través de todo el país, en las universidades, en los gremios y demás organizaciones. No cabe duda que pretenden darse tiempo para crear entretanto, centros verdaderamente importantes de poder real, a partir de los cuales la ultra-derecha podría más adelante buscar métodos que la consolidasen definitivamente como tutora de iniciativas políticas permanentes.

Hasta aquí hemos visto el cuadro en la perspectiva de las ventajas de la Derecha Económica, suponiendo que se radique en ella, más que en la dirigencia militar, el poder de decisión fundamental. Nosotros pensamos que hasta ahora las cosas son así, efectivamente y que no existe una posición política propia representativa de toda la institucionalidad militar, situación, que, sin embargo, podría surgir en el futuro. La cuestión es qué hacer en este supuesto cuando aún es tiempo.

Pensamos que la acción de la DC, en el marco amplio que implica la estrategia escogida, debe partir de los siguientes supuestos muy concretos:

- a) la situación económica está creando un estado de miseria creciente;
- b) la estrategia económica que la genera no es la única posible;
- c) el actual esquema económico abrirá abismos de desigualdad en lo económico y lo social;
- d) paradójicamente, en consecuencia, estas políticas funcionan en pro de las estrategias extremistas y totalitarias más que en favor de la paz social;
- e) este esquema económico y social conlleva la necesidad de silenciar la opinión pública y de reprimir toda expresión de desacuerdo o crítica
- f) las FF.AA. están asumiendo históricamente toda la responsabilidad por un proceso que ellas mismas no manejan, destruyendo toda posibilidad de pacificación y de reconstrucción nacional.

Si aceptamos el análisis anterior como válido, debemos todavía, antes proponernos una pauta de conductas prácticas, afinar el objetivo político que queremos alcanzar a través de toda la acción que estamos desarrollando. No parece que el resultado de la Consulta (se considera necesario algún acuerdo con las FF.AA.- Se rechazan las posiciones extremas,-) nos indique que el Partido está obligado y está a tiempo aún, para intentar el retorno a la democracia en términos que no impliquen necesariamente una actitud anti-militar.

Antes de especificar la estrategia de corto plazo que proponemos al Partido, conviene intentar otras líneas de razonamiento para saber si existen hipotéticamente soluciones políticas viables que excluyan el compromiso entre civiles y miembros de las FF.AA.

Creemos que la nueva institucionalidad de Chile debe desarrollarse desde la base y contar con el compromiso de las fuerzas y movimientos que se han configurado en el último siglo. Cualquier tipo de exclusión, se traduciría en una presión progresiva que nos devolvería inevitablemente, a la crisis actual. En ese contexto, pensamos que en el mediano y largo plazo son indispensables entendimientos acerca del marco institucional, con todas las fuerzas políticas que son mediadoras de bases históricamente configuradas. Negar la necesidad de un entendimiento acerca de dicho esquema, con fuerzas como las que integraron la anterior Unidad Popular, es contar al pluralismo más elemental e ignorar una realidad que abarca la tercera parte de los chilenos, con raíces que se afincan en los sectores obreros, campesinos, pobladores, jóvenes, profesionales, empleados y muchos más, desde hace decenios. Si queremos una paz estable, es imprescindible reconocer la realidad, aunque se la pretenda reprimir u ocultar.

Además creemos que para eliminar efectivamente la violencia originada en los movimientos y sectores extremistas, se hace imprescindible su control desde la base social. Se puede reprimir mediante la fuerza a los sectores que propugnan el violentismo, pero no eliminarlo de raíz si no se cuenta con el apoyo de la base social. De otro modo, con un sentido de solidaridad mal entendido, muchos sectores de esas bases les sirven para minetizarse.

Pensamos que sólo un compromiso que abarque los sectores obreros y campesinos y los una a empleados, profesionales y clase media, se tendrá una fuerza suficiente para sostener una nueva institucionalidad y evitar la violencia.

Sin embargo, aceptamos como inviable e inconveniente un frente cívico antifascista como el propuesto por sectores de la UP. El grado de compromiso inicial de miembros de las FF.AA. de muy alto rango, con una postura de ultra-derecha, junto con la conocida disciplina jerárquica, sumados a la imagen pública nacional e internacional terminarán produciendo la cohesión y solidaridad interna de los institutos armados en torno a los presupuestos anti-democráticos. Una actitud de ese tipo polarizaría el panorama chileno en términos de una prolongada división y lucha entre civiles y militares que se mantendría largamente en contra de la Democracia. Además el recuerdo aún fresco en la mente de muchos chilenos acerca de los errores y abusos del Gobierno de Allende, la persistencia dogmática de algunos sectores.

de liderazgo UP en términos de soluciones que permitan su hegemonía política, el caso portugués, sumado a la repulsa hacia ellos, en la enorme mayoría de las FF.AA. hacen no viable este camino.

Tampoco parece tener perspectiva un frente cívico exclusivo con el resto de las fuerzas democráticas ya que fuera de producir una división histórica negativa entre civiles y FF.AA., el poder de base que éstas suman, no constituye un contingente apto para una lucha que no se daría procesalmente en el campo electoral. En resumen, creemos que ellas no constituyen el complemento organizado necesario para presionar una vuelta a la Democracia.

#### PACTO DE RESTITUCION DEMOCRATICA

La política económica de "shock" que ha llevado a cabo el Gobierno de la Junta, la enorme inversión improductiva en material de guerra implantada el año pasado a pesar de los sufrimientos de la mayoría de los chilenos, el incremento violento de la deuda externa, el sostenido congelamiento negativo de la situación financiera internacional, nos llevan a pensar que durante el período comprendido entre Junio y Diciembre los chilenos van a padecer una situación de crisis económica aún más intensa que la de la UP con el agravante que se desencadenará especialmente sobre los sectores laborales. Una situación de ese tipo nos mueve a señalar que en una actitud verdaderamente genocida, se acepta aumentar violentamente la cesantía, la mortalidad infantil, la destrucción, la deserción escolar y en resumen, sacrificar la vida o el desarrollo personal de miles de chilenos con el fin de alcanzar el objetivo político-económico de derrotar la inflación. Es posible que ello se logre, pero a costa de un país paralizado en su economía y desangrado en su situación humana.

La pregunta que naturalmente se hacen muchos chilenos es: ¿y después qué...?

En un cuadro de un dramatismo, ¿cómo evitar las explosiones espontáneas y suicidas? de violencia?; ¿cómo impedir las "vendettas" personales?; ¿cómo, en resumen, hacer que Chile se pueda ahorrarse un Bogotazo o la experiencia de Villarreal en Bolivia?

Creemos, sin embargo, que eso es posible si desde ahora la DC entra a proponer a los sectores concientes de las FF.AA. un Pacto de Restitución Democrática. No renunciamos bajo ningún concepto a nuestro ideal básico ni a uno de los pilares fundamentales de la cultura del pueblo chileno: la Democracia. Sin embargo, pensamos que el retorno a ella es un proceso que va a costar sacrificios y esfuerzos.

Los sectores políticos que cuentan con poder efectivo en las bases obreras, campesinas, de empleados, profesionales y estudiantes pueden colaborar a encauzar y controlar el proceso que se avecina. Creemos que las FF.AA. solas no manejan la situación sin una represión gijantesca. En este marco se hace necesario un Pacto Cívico Militar de Restitución Democrática.

Dicho Pacto lo concebimos no en términos de un interés mezquino de la DC para obtener el poder, sino sobre la base de estar dispuestos al servicio y al sacrificio por el país.

Para ello son básicas las siguientes condiciones:

- 1.- Establecimiento de una fecha mutuamente convenida para que haya elecciones libres de Presidente de la República y de Cuerpo Legislativo, procediéndose conjuntamente a plebiscitar detalladamente el nuevo marco constitucional.
- 2.- Libertad sindical inmediata, de asociación, reunión y celebración de convenios colectivos.
- 3.- Restauración inmediata de la Autonomía Universitaria
- 4.- Suspensión inmediata de la indoctrinación escolar
- 5.- Reorganización y reorientación total del Sistema de Inteligencia para ser transformado en un órgano nacional de defensa del Estado de Derecho y no en instrumento de represión.
- 6.- Libertad de expresión sometida a auto-control
- 7.- Libertad de organización y acción política en un plazo razonable, anterior a las elecciones y plebiscito.
- 8.- Cambio inmediato del programa económico de corte capitalista por otro que promueva el ordenamiento y el esfuerzo de crecimiento en base a sistemas laborales de participación.

Dentro de esas condiciones concretas creemos que es posible comprometer a la DC con el fin de garantizar al país una paz productiva del consenso mínimo y evitarle a las instituciones armadas chilenas un negro pendón para su historia.

Bajo las anteriores condiciones es posible hacer que la DC se comprometa a respaldar técnica y políticamente un nuevo plan de emergencia económica que ayude a disminuir progresivamente la situación de miseria, cualquiera que fuere el costo político.

Por otra parte, ello nos comprometería a respaldar las realizaciones ~~principales~~ de estos años: Regionalización, Racionalización, Administrativa, Reforma de la Previsión, Modernización del Sistema de Seguridad Nacional, Incorporación Nacional de las FF.AA. a tareas directivas nacionales.

Aceptado el diagnóstico y las líneas de acción en que debemos movernos, corresponde que el Partido haga un esfuerzo por traducir su análisis en definiciones consecuentes que se expresen públicamente y nos acerquen al objetivo buscado.

Nos parecen importantes las siguientes ideas de expresión inmediata:

- 1.- No somos anti-uniformados por definición. Lo que combatimos abiertamente son los excesos y atentados a la dignidad humana que se producen en regímenes de facto sin control alguno.
- 2.- Nuestra visión de la crisis de la institucionalidad democrática que se tradujo en el movimiento de Septiembre de 1973, es diferente a la predicada en el extranjero por los líderes marxistas desplazados. La caída de un Régimen de Derecho fue responsabilidad de todos, pero especialmente de los sectores extremistas que se impusieron al interior del Gobierno de Allende, así como de los sectores extremistas de la derecha económica que fueron funcionales a la creación del caos mediante la superposición de conflictos.



- 3.- Representar a las FF.AA. el error histórico en que pueden incurrir como instituciones armadas con tradición democrática, al estar haciéndose responsables de que la miseria azote a la mayoría de los chilenos, al destruir la organización social y sindical verdaderamente emanada de los trabajadores; al imponer fórmulas económicas que a la luz de las cifras, están representando transferencias de riqueza y de poder a pequeñas minorías.
- 4.- Afirmar que es compatible la existencia de un gobierno fuerte, realizador, que represente al interés de la mayoría del pueblo, con presupuestos democráticos y de avance social que tiendan a imponerse cada vez más, como verdadero sustento de autoridad y orden. En cambio, denunciar como históricamente fracasada y estéril, la pretensión de imponer disciplina y orden si se parte de una realidad que aumenta la desigualdad e impide la participación, única base sólida de la paz social.
- 5.- Alertar a las FF.AA. sobre estos riesgos y expresarles que la Derecha Económica no ha sido nunca buena compañía cuando se ha tratado de crear más justicia social; pero sí lo ha sido para reclamar libertades que desequilibraron a los ciudadanos. Expresar que en este sentido, no creemos en la economía de mercado ni en el liberalismo económico. A la inversa, pensamos que el Estado, en nombre del bien común, está obligado moralmente a gravitar para que las desigualdades sociales y económicas no contribuyan a conformar una violencia implícita en la injusticia. Recordar que el sistema de vida occidental está en crisis, no obstante su defensa de las libertades, demostrando que el liberalismo aplicado a la economía y al manejo del Estado no ha sido capaz de crear una sociedad verdaderamente humanista.
- 6.- Declarar que la DC no busca posiciones de poder oportunista; que reconoce la necesidad de recrear la institucionalidad política; que comparte el diagnóstico de crisis de la democracia formal y sostiene como parentorio su transformación en Democracia real, sin temor en esta tarea de llegar a un entendimiento que esté por encima de intereses económicos, políticos o de liderazgo.

#### LA DEFINICIÓN DEBE SER AHORA

Las decisiones que nuestra proposición implica, tanto en los pasos tácticos que el Partido deba dar, como en las formulaciones que permitan ir conformando nuevas instituciones políticas, susceptibles de dar respuesta satisfactoria a nuestras exigencias doctrinarias, e igualmente a la que otros plantean, desde la realidad actual, no podrán postergarse indefinidamente, sin riesgo de quedar al margen de toda posible vitalidad.

Creemos válido afirmar que la oportunidad es ahora cuando aún las FF.AA. no se han comprometido aún con una posición ideológica fascista; cuando todavía espera de su política económica, un éxito que no es posible que se pueda dar; cuando la derecha económica de posición ultrista, aparece jugándose su prestigio en el anuncio de resultados desbordantes de los planes económicos, que para ser tales, deberían ser capaces de dar trabajo y condición de vida tolerables a millones de chilenos que hoy día apenas sobreviven o no lo hacen. Nada de ello aparece posible, en el plazo de unos pocos meses que es el que las precarias circunstancias permiten, de modo que será en esta perspectiva en la cual deberá situarse la DC para avanzar a una estrategia aplicada que rectifique las condiciones del cuadro en favor de la causa democrática.

EL PROGRAMA DEMOCRATICO. EQUIPOS HUMANOS, MEDIOS Y RECURSOS

Visualizada la tarea en los términos planteados, aparece indispensable, que el Partido tenga una conducción política efectiva, clara, coherente, oportuna, unitaria. Pensamos que la Comisión Política actual no responde a este requerimiento.

Para hablar en términos directos, opinamos que el único organismo directivo capaz de ejercer efectivamente la función directiva política, será aquel que constituya el verdadero centro de poder y de autoridad del Partido. Aplicando este concepto a la realidad de nuestro Partido, proponemos a Ud. que se modifique la Comisión Política por Ud. y que se forme una Comisión de no más de siete personas, que integre nuestro camarada Frei y que en lo demás responda a factores de calidad política, representación de opiniones y experiencia, de la cual deberán depender directamente todos los medios y recursos de que ahora se dispone teóricamente.

No estamos planteando el tema en términos mezquinos ni formulando ataques personales. Bien sabemos que la índole del problema ha debido requerir manejos adecuados para responder a requisitos condicionales de las ayudas recibidas. Pero, nos parece que todo lo que se proponga al Partido serán palabras al aire, si no dispone de capacidad real de investigación, de estudio, de elaboración, de difusión, de comunicación. Más grave será todavía el cuadro real, si de todos estos medios se dispone a nombre del Partido, sin que tal vínculo exista verdaderamente para los efectos prácticos que estamos planteando.

En el fondo, está planteado en este punto la necesidad de que el poder y la autoridad reales radiquen efectivamente en el Partido, si se quiere que seamos capaces de enfrentar con eficiencia política las contingencias que tenemos ante nosotros.

En lo concreto, pedimos a Ud., camarada Presidente, que se trate de estos temas con las personas que deban dar opinión acerca de ellos, incluido el camarada Frei, para tratar de posibilitar los mejores acuerdos.

Camarada Presidente, se ha dicho con razón que el Partido debe cumplir tres exigencias para ser capaz de responder a la situación política presente: mantenerse unido; definirse claramente en los puntos esenciales que sean clave para la solución buscada; jugarse con eficacia.

Para no caer en retóricas, le expresamos que las tres exigencias anotadas dependen de que el Partido funcione con espíritu abierto y unitario. Nuestras proposiciones tienden a satisfacer este imperativo interno y por ello, sin enmarcarnos en lineamientos excesivamente teóricos, hemos tratado de responder con honestidad de juicio a las interrogantes que en varios aspectos importantes nos plantea la crítica etapa histórica que vivimos.

Esperamos su respuesta.